

0.

CANTO AL TOREO









Handwritten signature or scribble.



# CANTO AL TOREO

POEMA MINÚSCULO

EN ENDECASÍLABOS

ORIGINAL DE

D. JUAN BAUTISTA SAMANIEGO

— y —

D. FÉLIX DE LEÓN Y OLALLA



1913.

23, ALMIBAR, 23, IMPRENTA.  
ARANJUEZ.

+





CANTO AL TOREO



## A modo de Prólogo

---

*Sr. D. Félix de León.*

*Mi querido amigo: ha escrito V. conmigo dándome sus consejos y ayudándome en mis tareas, varios libros, tanto de obras teatrales como narrativas, novelas, cuentos etc.; lo que no ha hecho V. hasta ahora ha sido colaborar en mis trabajos de literatura taurómaca, y yo desearia que en estos versos malos y apuntes peores, me ayudara y convirtiera mi trabajo en aceptable y corriente al menos.*

*Yo ya sé que V. es muy mal aficionado á los toros, aunque á V. le gustan, y no quisiera obligarle á condescendencias que no le fueran agradables; pero por una vez QUIEN LO VA Á SABER?*

*Deseo pues y solicito de su buena amistad con encarecido ruego, que figure con la mia su firma de V. al fin de este pequeño trabajo, y confiado en el verdadero afecto que me profesa y le profeso, así lo espera de V. su compañero y discípulo*

JUAN BAUTISTA SAMANIEGO.



## Acuse de recibo

---

*Sr. D. Juan Bautista Samaniego.*

*Mi querido amigo: recibida su carta y aceptada su cariñosa invitación. Efectivamente soy un mal aficionado á los toros y no sé, hasta que PUNTO estropearé sus APUNTES; pero no puedo ni quiero negar á su buena y afectuosa amistad, el pequeño favor que me pide y allá vá mi modesta colaboración en un trabajo que no sé si sé comprender.*

*Siempre suyo*


FÉLIX DE LEÓN.







## CANTO ÚNICO



Cantar quiero á la fiesta que perdura  
Pese á sus enemigos detractores;  
Cantar quiero gallarda la apostura  
De los bravos valientes lidiadores.  
Desde el Betis que baña las dehesas  
De la gentil y noble Andalucía,  
A los prados que el salto de las presas  
Del hondo Tajo fertiliza y cria.  
Desde las praderias con que el Duero  
Las Porteñas riberas claro afama,  
A las gramas que besa turbio y fiero  
El caudal turbulento del Jarama,  
Mi musa llegará con sus cantares,  
Mi musa llegará con sus acentos,  
Cruzando tierras y surcando mares,  
Salvando montes, remontando vientos,  
Para ensalzar la fiesta mas hermosa

Que es de España color y gallardía,  
Para entonar con versos y con prosa  
Himnos mil al valor y á la alegría;  
Que no hay pueblo en el mundo conocido,  
Que sepa en divertirse hallar tal maña,  
Como hallarlo en sus fiestas ha sabido  
Mi hermosa tierra, mi querida España!  
¡Salve pues á esa fiesta que decimos  
La fiesta nacional, los españoles,  
Que es vida de la vida que vivimos  
Y que tiene muy más de tres bemoles!  
Salve al torero que al pisar la arena  
Con rostro alegre busca la victoria,  
Y sin miedo á caer en la faena  
Marcha á la muerte al codiciar la gloria!  
Salve al noble animal, al toro bravo  
Que acudiendo al engaño con presteza,  
Sin temor del castigo al duro clavo!  
Solo al morir humilla la cabeza,  
Y Salve al pueblo que contempla ansioso  
La muerte ó triunfo del torero osado,  
Salve pues á ese pueblo bullicioso  
Que aplaude y zumba ó que se muestra airado!  
¡Oh musa de mi llanto y de mi pena:  
Préstame de tu númen los fervores,

Para que cante en la candente arena  
De la española fiesta los primores!

\*  
\* \*

La ciudad populosa se despuebla  
Bajo el astro que lanza viva lumbre,  
Y al cielo sube del vapor la niebla  
Del aliento de inmensa muchedumbre.  
Atronante se escapa el vocerío  
De los miles de seres que se agitan,  
Y á la Plaza! á la Plaza va el gentío,  
Y á una voz «A la Plaza» todos gritan.  
Mujeres de belleza soberana  
Ostentando soberbia gentileza,  
Con labios frescos de color de grana  
Y la blanca mantilla en la cabeza,  
Con ojos mas hermosos que luceros  
Y con manos mas blancas que jazmines,  
Y con talles mas leves y hechiceros  
Que las palmas de arábigos jardines!  
Mujeres que al saltar de los carruajes  
En que llegan radiantes y dichosas,  
Los pies de niña os muestran entre encajes  
Que celan armonias prodijiosas.  
Mujeres que al mirar matan mirando,

Mujeres que al querer matan queriendo,  
Mujeres que si miran, van dejando  
Algo de luz de sol en que ir ardiendo!  
Que tales las mujeres españolas  
Son de bellas gentiles y altaneras,  
Y son del mundo las mujeres solas  
Que á un tiempo son palomas y panteras,  
Y pues de ellas nacemos, heredamos  
Su altanero sentir, su gallardia,  
Y por eso al mirarlas, las miramos  
Como espejos de amor y valentia.  
Por eso es nuestra sangre en el combate  
La que siempre se vierte la primera;  
Que alienta en nuestro ser y en ella late  
Algo tambien del hombre y de la fiera,  
Y por eso gustamos placenteros  
De esa fiesta valiente y preferida,  
De esa fiesta de toros y toreros  
En la usanza española desleida;  
Y por eso también hora te imploro  
Musa mia y mi genio aquí te emplaza!  
Ven conmigo, que sale el primer toro:  
¿Eh las Musas! las Musas?—A la Plaza!

Viviente anillo el redondel circunda;  
Estruendoso resuena el palmoteo  
Del pueblo, que tendido y grada inunda,  
Estallando en ruidoso clamoreo,  
Ya en el palco se mira al edificio  
Que á presidir se apresta la Corrida;  
Cesa la popularia en su bullicio,  
La algazara un momento contenida.  
Con las capas vistosas bien terciadas  
Que ciñen elegantes sus figuras,  
De plata y oro en seda recamadas,  
Mas semejando que hombres, esculturas,  
Aparecen, sus talles contoneando,  
Las cuadrillas gentiles de toreros,  
Y la sangre española va saltando  
En las venas que guardan sus veneros.  
Precedidas de airosos alguaciles  
Que de la Villa ostentan el Escudo,  
Acatan ante el Palco á los ediles  
Haciendo reverentes su saludo.  
Corbetea en el potro jerezano  
El que al caso se siente mas lijero,  
Y ágil recibe en su destreza ufano  
La llave del toril en el sombrero.  
Cambiados los capotes, y ocupando

Cada cual su lugar como es de oficio,  
Vanse los picadores colocando  
De manera á evitar un estropicio.  
Agitase el pañuelo del que manda;  
Resuenan los clarines y timbales,  
Tercian las picas los que están de tanda  
Y se abren del toril los soportales.  
Salta á la arena ya el primer Miura,  
Negro, bien puesto en carnes y en pitones,  
No dando á los peones coyuntura  
De alegrar su bravura con telones.  
Parte cual rayo, despedido ardiente  
De la inflamada nube, y sin dar plazo  
Acomete y recarga noblemente  
Sin sentirse al castigo del puyazo.  
Tumbos, porrazos, prisas, el disloque;  
Mil lances atrevidos, maravillas,  
Cuatro jacos en tierra y luego el toque  
Que manda prevenir las banderillas.  
Allá va con los palos el torero,  
Cita en corto, se adorna, gallardea:  
Clava fácil y limpio, y con salero  
Deja al toro que brama y que patea.  
El aplauso del pueblo entusiasmado  
Con salva colosal premia la suerte;



Mas tregua á la ovación, que ya han sonado  
Las notas del clarin tocando á muerte.  
Toma los trastos de matar el diestro:  
Brinda obsequioso y arrogante avanza,  
Y solemne y tranquilo, va el Maestro  
A retar del Miura la pujanza.  
La res se aquieta y emplazada espera;  
Llega el torero y tiende el paño rojo;  
Se arranca el toro viendo la bandera,  
Y hiera el aire su bravio antojo.  
A la misma cabeza se adelanta  
El valeroso lidiador, sereno:  
Con pases naturales le quebranta:  
Con dos de pecho cumple como bueno:  
Adornase despues y muletea  
Con gracia y donosura inusitada,  
Y barre tal cual vez, y farolea,  
Y cambia en buena ley con la forzada.  
El toro se detiene, escarba, muje,  
Caldea las pezuñas con su aliento,  
Hociquea, y cobrando nuevo empuje  
Acomete otra vez con ardimiento.  
Con un pase en redondo que le planta,  
Le prepara á la suerte decidido,  
Ya le cuadra y arregla, si levanta

Enastado el testuz algo movido.  
Momentos de emoción en la asamblea;  
Que el torero es un diestro que recibe.  
Parte la res, el hierro centellea,  
Y su muerte en la arena el toro escribe!  
Atronador resuena el clamoreo!  
Las palmas, los sombreros, los Bismares,  
La Oreja que le han dado por trofeo  
Como premio á su arrojo y sus azares.  
La música desgrana alegres notas,  
El puntillero cumple con su oficio,  
Al cielo miran cientos de... de... botas  
Y se aumenta del público el bullicio.  
Arrastran el cadáver las mulillas,  
Se rinde una ovación á la bravura  
De la res que dió juego á maravillas  
Para honor de los toros de Miura.  
Y el pueblo que la tarde discurriera  
En la fiesta contento y distraido,  
En alegre avalancha se echa fuera  
Satisfecho de haberse divertido,

\*  
\* \*

Salve á los toros, salve á las corridas  
De los nobles astados animales,  
De este pueblo las fiestas preferidas.

Por gallardas, por bravas, por leales!  
Ya el lidiador que el público aclamara  
Sale en hombros triunfante y victoreado;  
El grupo escultural, fuera en Carrára  
Bien digno de quedarse modelado.  
Detienese el gentio y le ovaciona.  
Agitan las mujeres sus pañuelos,  
Y sírvenle al torero de corona  
Los soles de la tierra y de los cielos!  
¡Oh Musa que presides la belleza  
Y en el alto Parnaso asiento tienes,  
Permite que descienda á tu cabeza  
La mas hermosa flor que orne tus sienas.  
Y aspirando su aroma delicioso  
Me transforme en el vate lisonjero,  
Que cante con acento cadencioso  
La destreza brillante del torero.  
Y ensalzando la fiesta que perdura  
Pese á sus enemigos detractores,  
Y ensalzando gallarda la apostura  
De los bravos valientes lidiadores,  
Pueda humilde llegar con mis cantares,  
Pueda humilde llegar con mis acentos,  
Salvando abismos y surcando mares  
Al seno de la tierra y de los vientos,

Para decir en alto y en profundo  
Con Dios en paz y con el diablo en guerra,  
Que son por cierto lo mejor del mundo,  
Las corridas de toros de mi tierra.





**PRECIO: 50 cts.**











MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOTECA

Pesetas.

Número 230.....	Precio de la obra.....
Estante... / .....	Precio de adquisición .....
Tabla ..... 5 .....	Valoración actual .....
Número de tomos.. .....	

23



